

Nada de lo que sucede en Panamá debe sernos extraño. Allí está *l'homme malade*, la Turquía y los Balkanes de Occidente.

L. F. OSORIO

Agosto de 1916.

---

## A última hora

Regresan ya las tropas de voluntarios que salieron hacia Panamá. Llegan a San José desarmadas. Según parece, la aventura se reduce a una asombrosa trastada del Gobierno. Hasta ahora, no sabe el público qué se ha ganado; pero sí sabe algo de lo perdido: la salud o las vidas de unos cuantos compatriotas, algunos millones de colones (habida cuenta de los que se pueden sumar y de los que no se pueden sumar) y algunas cosas de mayor importancia.

Escribo esto de prisa—para no atrasar a los editores—e interrumpiendo una disputa con un amigo. Sostengo yo que, a pesar de todo, ha sido para mí un motivo de inmensa alegría el haber podido convencerme del feliz arrojo de la actual juventud; y él me replica que yo tomo por gallardía lo que en realidad es simple atolondramiento gregario.

E. J. R.

7 de marzo de 1921.